



Periódico clerical--hijo de la Buena Prensa--dedicado á la defensa--de la Iglesia en general

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE MAYOR, núm. 35, 3.º.—IRÚN

IRÚN--BILBAO  
31 DE JULIO 1904.—AÑO V.—NÚM. 216

SUCURSAL É IMPRENTA  
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 15, bajo.—BILBAO

## Número hecho

No pasa semana que EL RUIDO no sea denunciado, sin que se escapen de las iras del fiscal, ni siquiera los anuncios. Para este número tenía asuntos morrocotudos.

La bestialidad de San Sebastián me sublevaba y puesto á escribir qué sé yo lo que hubiera salido de mi pluma.

El fiscal se habría despachado á su gusto y habrían caído de nuevo sobre EL RUIDO una lluvia de procesos.

Pensando en esto, me he dicho: voy á hacer un número de tijera, á ver si el fiscal encuentra pecaminoso en mi periódico lo que en otros se considera perfectamente lícito.

Conque he cogido la tijera y, ¡ris, ras!, número hecho.

Con lo cual salimos ganando todos: el fiscal, porque tendrá menos trabajo, ustedes, porque el número está mejor escrito, y yo, porque así he podido andar unos días de aquí para allá con algunos excursionistas bilbainos que se han colado en Francia.

Pero prometo no volver á la tijera, aunque denuncien de la cruz á la fecha el periódico, porque ya sé que al lector lo que le gusta es que yo vuelque todas las semanas mi salero, que, según decía mi abuela, no hay otro igual.

Conque, *pardon monsieurs*.

## BÁRBAROS Y NIÑOS

Siempre que leemos en la prensa española ó extranjera, que el pueblo español es bárbaro, nos sentimos vivamente contrariados, no por el insulto, sino por la injusticia.

No, no somos bárbaros los españoles. Somos niños, un pueblo infantil, que no ha llegado á la edad de la razón, y que en la familia europea, envejecida, canosa, desdentada é impotente, hace el papel de niño, que juega en medio de sus ascendientes ancianos.

Somos niños con las imprudencias, las travesuras, las ignorancias propias de la edad, pero estos defectos se hacen notar más, porque somos niños gobernados por bárbaros.

Como niños, en veinticuatro horas hemos hecho en España toda clase de diabluras. Una fiesta religiosa sobre los huesos falsificados de un santo, monumentales tracas de dos y tres kilómetros que en los extremos de la Península, en Galicia y en Valencia, habrían hecho creer en una batalla entre rusos y japoneses; en Madrid, en una novillada, nueve cogidas; en San Sebastián

catorce heridos é innumerables contusos.

Lo de San Sebastián ha sido notable por lo macabro del asunto y de las consecuencias: la lucha de un toro y un tigre, dos bestias que no tienen motivos para quererse mal porque viven en distintos países y no se estorban para nada. Los bárbaros autorizaron la fiesta y los niños acudieron gozosos á ella.

La aristocracia predominaba en el respetable público. Viendo que los animales no se decidían á hacerse pupa, pidió que se fustigara al tigre, que era el más pacífico. La jaula se rompió, ambas fieras quedaron en libertad, y de aquí la catástrofe.

Los niños de todas las edades y sexos, empezaron á gritar, á atropellarse, huyendo de la acometida de las fieras sueltas, y aquí entran en escena los bárbaros, es decir, los delegados de la autoridad.

¿Para qué aquel fuego graneado de los migueletes? ¿Quién dió la orden? ¿A quién se le ocurrió la peregrina idea de disparar en medio de una multitud? ¿Por qué estaban armados de maüßer aquellos representantes de la barbarie gobernante? ¿Iban á reprimir un motín ó á velar por el orden en una fiesta?

Más razonable que las autoridades, un caballero bajó tranquilamente á la arena y aproximándose al tigre moribundo, le disparó en los sesos su revólver.

La jaula fué reconocida por ingenieros quienes, según versión autorizada, declararon que no tenía todas las condiciones de solidez apetecible. No obstante su informe, la autoridad, el eterno bárbaro, diputó á la jaula por excelente para lucha de fieras.

El tigre estaba casi muerto; el toro no ofendía á nadie desde el redondel.

¿Para qué la salvaje granizada de balas? Pasado el susto, el público se entretuvo en destrozarse al tigre, llevándose pedazos de carne. Probablemente se lo habrán comido.

Y á todo esto, en el parte oficial, la autoridad miente con una frescura maravillosa, diciendo que «los paisanos dispararon sobre la fiera logrando matarla.»

Ni lo uno, ni lo otro. No fueron los paisanos, sino los migueletes los que dispararon, y el tigre no fué muerto por los disparos de la autoridad, sino por el toro y por un espectador que lo remató.

En suma, que las fieras no hicieron daño á nadie y que los numerosos heridos y contusos deben agradecer el servicio á los dignos representantes de la autoridad.

Entre los heridos hay personajes, lo que lamentamos lo mismo que si fuesen menestrales, pero esa circunstancia la consideran afortunada los inocentes, suponiendo que se exigirán responsabilidades. Están equivocados. Ante los bárbaros todos somos iguales. Los únicos que sacarán alguna compensación, serán los extranjeros heridos. Los nacionales ya estamos acostumbrados y sometidos al régimen de Maüßer perdueo.

Y si de San Sebastián, pasamos á Madrid, apenas varía el espectáculo. Los toros eran mansos y sin embargo estropearon al Fresquito, al Relampaguito, al Conejito, al Veneno, al Barbi, sin contar otros contusos, y á nadie más porque ya no quedaron toreros y faltó hule.

En Tetuán (no el de Marruecos) hubo también dos cogidas taurinas.

En materia de toros, es bastante para demostrar que la frecuencia de las cogidas en estos tiempos, depende de una de estas dos cosas: ó de que los toreros son peores ó de que los toros son mejores que antaño.

Y sobre todo, en eso, como en lo demás, se evidencia la previsión, el celo de nuestras autoridades, que lo mismo tratándose de tigres, que de toros, sienten un profundo desprecio por la vida de los españoles.

La verdad es que nos divertimos mucho; pero convengamos de que nos divertiríamos más los niños, sino estuviéramos gobernados por bárbaros.

## El P. Gómez, en Logroño

### Candidez contra perfidia

En la iglesia de los padres jesuitas de Logroño hay un P. Gómez que es un truchimán de la clase de indecentes mercachifles y canallescos más distinguidos y honorables; la paz sea con él.

Este buen padre había embaucado á la mujer, por supuesto idiota, de un honradísimo militar y madre de tres niños. Desde que el jesuita la trastornó, ni cuidaba á sus hijos ni á su marido, ni en aquella casa había orden ni paz, ni la calentaba mucho la mujer, pues prefería calentar con su místico nalगतorio las losas del templo jesuita.

Si el marido bondadosamente le advertía sobre tal descuido, ella hecha una furia evangélica á lo corazón de Jesús, le contestaba con insultos. Díjole que por consejo de su confesor guardaría ella perpetua castidad; esto es ahora moda en las casadas devotas de la frailería. El P. Gómez me ha dicho, aseguró la hembra, que tenemos ya bastante familia y es hora de ser continentes. Aquí le ensartó una serie de indecencias y una teoría criminal que el P. Gómez ¡Dios le conceda la palma del martirio y prontó! le había enseñado y no podrían referirse en un cuerpo de guardia; pero sí en una iglesia de jesuitas. Cada cosa en su lugar.

Relaciones rotas, hogar perturbado; pero... esto era poco. Un día la beata dijo á su paciente marido: por orden del P. Gómez, ¡el señor le conceda sufrir diez tabardillos y un dengue para su purificación! por su orden te quitaré el vino de las comidas, para que seas casto. Mas viendo que el marido hace traer vino sin ella saberlo, va y... le suprime la carne... del puchero. ¡Dos supresiones de carne! ¡Oh los jesuitas! El desgraciado esposo lloraba al re-

ferir sus penas á un periodista republicano de Logroño; sí, lloraba, no queriendo recurrir á medios enérgicos por consideración á los hijos, ó por no saber ya manejar una piadosa estaca...

Y aquí viene lo bueno, lo que publicamos para ejemplo de correligionarios respetuosos con la Compañía de Jesús y el clericalismo.

En una carta, con mucho gorro frigio en su gran sello, nos remite las pruebas del artículo del periodista citado, y nos dice el remitente que lo retiraron del querido colega *La Unión Republicana* de Logroño á repetidas y bajas instancias de un personaje de la familia; no dice si de la del militar, de la de su mujer idiota ó de la del jesuita. ¡Dios le regale con unos pujos, que ni los de David! á cuyos ruegos (los del individuo, no los de David), accedió la dirección; pero así que el personaje obtuvo la retirada, empezó á deshonorar por todas partes al que se la concediera y al autor del artículo. ¡Bien hecho! así procede todo buen neo con liberales candidotes, ¿para qué se han hecho las vívoras, sino para picar con preferencia á quien no quiere aplastarlas?

Bueno, ¿y qué? ¡Ah!, pues que el firmante de la carta nos pide que publiquemos el artículo nosotros para divulgarlo en Logroño. Y eso si que es harina de otro costal. Pues qué, ¿el comportamiento del neo no autoriza ya la rescisión de la indiscreta promesa? No fuera lo justo y lo gallardo publicar ese trabajo y además la historia de todo lo sucedido, en vez de tirar la piedra con ajena mano? Bien escrito está el artículo, que honraría estas columnas; pero harto hacemos dándole el extracto que procede, y permitiéndonos un consejo á esos amigos:

El neo es una mala bestia, con la cual no hay consideraciones posibles porque no las guarda, y se vale de la generosidad del adversario para herirlo á coces y bocados; con él no hay otro recurso que el palo, y duro y á la cabeza, sin piedad ni cuartel, so pena de sufrir sus coces en la cara y quedar encima para que él y todos se rían. Cuando no se ve uno con arrestos para proceder así, no hay por qué llamarse republicano y anticlerical, sino quitarse de enmedio cantando bajito ó llorando como ese militar que ha olvidado el manejo del garrote. Sirva este caso de escarmiento.

## Danza de clérigos

El párroco de Fastriz (Zaragoza) se levantó la otra mañana y se fué á decir misa.

Ya saturado de la gracia de Dios, coge un revólver de cinco tiros, le sale al encuentro á don Francisco Bernal, rico hacendado del pueblo, y le aloja las cinco píldoras en el cuerpo, dejándole seco.

El pueblo se amotina contra el presbítero y quiere lyncharle.

La guardia civil, cumpliendo con su misión, libra al criminal.

Comprendo la antipatía que muchos sienten por el benemérito cuerpo.

\*\*

¡Buen peine el cura ese de Alicante que ha danzado estos días por las columnas de los periódicos!

De él dice un colega lo que sigue:

Era este un hombre libidinoso, que se preocupaba muy poco de armonizar sus actos con su profesión. Amigo de la broma, no dejaba pasar noche alguna sin jirar sus acostumbradas visitas a las manebías más encopetadas de la población y a las tabernas.

El miércoles último y en ocasión en que no era costumbre verlo en el hospital, penetró sigilosamente en el centro benéfico y se dirigió en derecha a la celda de una de las monjas.

Esta que se hallaba en la cama quiso llamar, según dicen, a la superiora; pero cayó sobre ella el cura, la tapó la boca y la maltrató y ultrajó a su placer.

Consumado el atropello, levantóse la religiosa y puso el hecho en conocimiento de la superiora, quien sin pérdida de tiempo, lo comunicó al Juzgado.

Al ser detenido negó y acusó a las monjas de ser culpables de su conducta; pero más tarde sin negar su acusación se confesó sacrílego.

El suceso ha producido indignación a todo el mundo, pues de las manifestaciones de jete sacerdote se desprende que el Hospital en la parte destinada a albergar de las monjas; era un serrallo para él.

Por supuesto, el cura ha quedado en libertad.

Lo que yo no sé es por qué razón llaman los católicos a las monjas vírgenes del Señor, porque con el mismo fundamento podían llamarse así las pupilas de los conventos de Miravilla, Certes, Laguna y Cantarranas.

\*\*

Un republicano de pasajes pregunta en *La República* de San Sebastián:

«¿Es cierto que en una preciosa finca muy próxima a San Sebastián habitan bajo el mismo techo, pasean juntos por huertas y jardines, y en los mismos locales, en franca y supongo que alegre promiscuidad frailes y monjas acompañados de algunos jóvenes educandos?»

¿No son estos frailes ó sus compañeros los primeros que consideran peligroso para la salud de las almas el contacto continuo y libre entre jóvenes de ambos sexos? ¿O es que se considera a frailes y monjas de distinta naturaleza que a los demás mortales?»

No, lo que hay es que se considera muy justo y natural el roce del fríle con la monja.

Las monjas son las esposas del Señor, pero como este no baja a la tierra a cumplir con sus deberes conyugales, los frailes, que le representan, hacen sus veces, y eso es todo.

## Ministros frailunos

Lista de políticos traidores a la libertad, que violando el Concordato y las leyes patrias a gusto de la Iglesia, introdujeron aquí el monaquismo.

Recordemos que a Montero Ríos, que ahora las da de anticlerical y contrario al convenio último con el Vaticano, le debemos la aprobación de los capuchinos, los terciarios, la Congregación del Buen Pastor, las esclavas del Corazón de María, la Compañía de María y la Compañía de Santa Teresa, y sigamos ahora por orden cronológico: El primer frailuno fué, pues,

### Cánovas del Castillo

Cánovas y Castillo eran sus verdaderos apellidos; pero pasemos por el del que le añadió la vanidad de aquel ente tan pequeño que hoy parece gigante al lado de Silvela, Villaverde y Maura. Cánovas fué el primer frailuno.

Apenas hecha la restauración, su primer cuidado fué restaurar el monaquismo, y si Cánovas, que entonces era fuerte y le daba tono no hubiera que-

rído, el monaquismo no habría entrado por nuestras fronteras.

Era Cánovas ateo, destestaba a la Iglesia, despreciaba a los frailes, le horripilaba el catolicismo, pero aunque otra cosa se ha dicho de él, era cortésano bastante bajuno, que sufrió en Palacio humillaciones sin cuento, aunque a ratos tuvo sus genialidades, y aceptó la imposición de la frailería como un Canalejas cualquiera. Los ministros, que de acuerdo con él aprobaron la entrada ilegal de Ordenes religiosas violando las leyes vigentes, fueron:

### D. Francisco Cárdenas

También se firmaba de Cárdenas, ¡pobre señor! ¡más nulo que una calabaza! Este neó, porque lo era, fué el primero que autorizó una Orden religiosa en la restauración, la de los dominicos, institución inquisitorial, intransigente, carlista, brutal y odiosa, cual ninguna, que hizo aquí entrada por decreto de 9 de Julio de 1875. ¿Pensaría Cánovas restaurar también la inquisición.

### D. Fernando Calderón Collantes

En 24 de Septiembre de 1875, autorizó a los hermanos del Sagrado Corazón de María; en 6 de Agosto de 1877, a los pasionistas; les llaman los «bohós», porque su regla les prohíbe usar luz artificial, (¡qué cosas hace el espíritu monástico para distinguirse!) El 3 de Enero del mismo año 77, autorizó a los carmelitas; el 8 de Septiembre a los menores de San Francisco; el 6 de Agosto del 78 a los hermanos de la doctrina (Flamini) y el 27 de Noviembre a los redentoristas.

¡Buen ministro frailuno! Siete Ordenes en menos de dos años; y las introdujo con el carácter de dedicadas a la enseñanza, sabiendo que no era eso verdad y que sus estatutos monacales les prohibían tener colegios y escuelas; pero el caso era colarias.

### D. Cristóbal Martín y Herrera

En 11 de Enero de 1877, autorizó a los franciscanos de la Observancia; y en 11 de Julio del 75 había autorizado a los misioneros de la Divina Pastora.

### D. Saturnino Alvarez Bugallal

En 15 de Febrero de 1879, autorizó a los gaudules trinitarios, Orden ya sin objeto, pues no hay cautivos que redimir. El 16 de Marzo de 1880 a los benedictinos; el 25 de Julio del mismo año a los trapenses, y el 23 de Enero de 1881 a los misioneros de los Sagrados Corazones.

Continuará la lista de ministros frailunos.

## Combes como Maura

Carcasona 24 (11, 10 n.). Al banquete popular organizado en honor de Combes, han asistido más de 3.000 personas siendo el jefe del gobierno objeto de constantes y entusiásticas manifestaciones.

El acto ha tenido excepcional importancia política.

M. Combes pronunció un gran discurso de tonos radicales, que produjo el mejor efecto en el público.

Comenzó felicitando al bloque republicano de la Cámara baja, por haber triunfado de todas las acechanzas de la reacción.

Desprecia las calumnias con que los enemigos del régimen han pretendido empañar su honor; las desprecia siempre, cierto de que su conciencia estaba limpia, y fortalecido con el apoyo de la democracia.

Aunque esperaba el triunfo en las elecciones municipales, no por eso dejan de merecerle sinceros plácemes los buenos ciudadanos que así demuestran aprobar la conducta del gobierno.

Reconoce que no han terminado aún las dificultades, porque no se transforma en dos años un espíritu público envenenado por más de un siglo. Pero afirma que continuará su obra contra la tutela monacal para marchar siempre hacia el progreso y la libertad.

Manifiesta que la política del gabinete ha sido una política de emancipación

y recomienda la unión de los republicanos para llegar al fin que es preciso conseguir.

Asegura que no se romperá el acuerdo de las izquierdas con el presidente del Consejo.

Recuerda las reformas acometidas y resueltas por el Parlamento, asegurando con ellas la victoria del espíritu laico.

Dice que la cuestión de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, merece también ser tratada con urgencia. Los republicanos progresistas no se han querido unir a la mayoría para realizar esta obra democrática tan importante, pero en la próxima reunión del Parlamento se planteará la cuestión y se ocupará igualmente del problema de los impuestos y las pensiones para obreros retirados del trabajo.

Hace un llamamiento a la fidelidad de todos los electores republicanos para mantener el bloque, é invita a los progresistas a romper con los conservadores.

Asegura que mientras el clericalismo no quede enteramente vencido, el programa ministerial no se considerará realizado por completo.

Las valientes declaraciones de Combes, han entusiasmado a la multitud que terminado el banquete le acompañó hasta su domicilio vitoreándole y proferiendo repetidos mueras al clericalismo y a la reacción.—C.

## EFFECTOS DEL CONFESONARIO

### EN VALLADOLID

Hace próximamente seis ó siete meses sucedió en esta población un caso que ha permanecido en el misterio, hasta que por una casualidad llegó a nuestro conocimiento.

Si se hubiera tratado de algún pobre pelafustán, seguramente estaría en la actualidad purgando en presidio el delito cometido; pero se trata de un individuo (ó varios) para quien las leyes son letra muerta y no hay juez que se atreva a procesarle, porque la presión que sobre él ejercerían otras personas llegaría hasta triturarle. Ya habrán comprendido nuestros lectores que se trata de un fraile.

Y ahora vamos a relatar lo sucedido aunque ocultando los nombres de los principales interesados ya que a ninguno de ellos debemos la noticia.

La hija de un conocidísimo y rico comerciante establecido en aquella población en la calle de Santiago, tenía por costumbre confesarse con un reverendo fraile perteneciente a una orden cuyo convento se halla establecido frente a un importante edificio militar.

Sin duda alguna, cierto día, después de oír el reverendo la confesión de la muchacha, debió imponerla la penitencia de contribuir a los gastos que el culto ocasiona a la comunidad, y no sabemos los argumentos que emplearía, ó si fué obra de algún tiempo. Resultado: que de la caja del comercio desaparecieron próximamente unas 500 pesetas ó cosa así, que naturalmente fueron a parar a manos del aprovechado fraile.

Suponemos que el *pobrecito padre* comprendería la procedencia de las indicadas pesetas, pero como iban a ser destinadas para mayor esplendor del culto, hizo, como vulgarmente se dice, la vista gorda y daría a la muchacha la absolución llamándola su predilecta hija de confesión.

Transcurrieron dos ó tres días, y el comerciante hizo un arqueo de los valores que tenía en caja notando inmediatamente la falta de la cantidad extraída por la hija.

Como es de suponer, sus sospechas recayeron sobre los dependientes de comercio a los que, sin manifestarles los motivos que le obligaban a tomar tal resolución, despidió de la casa.

Pero uno de los dependientes, muchacho de quince años, le dijo que él no abandonaba el comercio sin que se le dijeran las causas porque era despedido.

El comerciante se enfureció (porque tiene mal genio), tomaba la cuestión un aspecto grave, cuando acercándose la

hija a su padre le manifestó que quien había sustraído la cantidad que faltaba, era ella.

El padre tomó todos los antecedentes necesarios, según nos dicen, y con un aparato, fabricación especial de la industrial Eibar, se dirigió al convento, donde los argumentos que empleó fueron tan convincentes, que a los pocos momentos estaban en su poder las pesetas, impidiendo que el culto tenga todo el esplendor que de desear fuera.

¡Herejotes!

## Metrallica Madrileña

En Madrid se está quedando sola la pobreza.

Todo el que tiene de dos pesetas para arriba lía el petate y se larga a esas playas del Norte a ensuciar las cristalinas aguas del Cantábrico.

Solamente en esta época, cerradas las cortes, paralizada la vida política, ausentes todos los pillastres de la administración, del clero y de la milicia, se respira un aire hasta cierto punto honrado.

Es incalculable el número de ladrones que alberga Madrid. Ahora se ve bien. Va uno a las estaciones y se queda bizco ante el lujo y el montón de baulés de los veraneantes expedicionarios.

Políticos que antes de ser diputados andaban a la cuarta pregunta, los ve usted con unos trenes que asusta. Los consejeros de ferrocarriles llevan un boato que, nada más que verles, se comprenden los descarrilamientos y el hundimiento de puentes. Mira usted a ciertas generales y enseguida se da idea de que los soldados se murieron de hambre en Cuba.

El elemento religioso no es el que menos contingente presta al veraneo. En la estación del Norte, al lado de cada él, se ve cada *canóniga* que quita el sentido. No escasean tampoco las pañetas de monjas, que van en busca del fresco y siempre da la casualidad de que se encuentran en el vagón con pañetas de reverendos y corpulentos frailes.

Todos, todos se van, y los que no tenemos para hacer cantar a un ciego, mientras nos achicharramos, nos dedicamos a comentar los *negocios* de donde salen las misas para que muchos se den el lujo de veranear.

Ahí está el pago de los créditos de Ultramar, cuyos interesados, bandidos en su mayor parte, han regalado miles de duros entre la andante y bergante politiquería, para que la cosa les salga como una seda, mientras los pobres soldados repatriados cobrarán a duro por mes y gracias. Más de cien millones importan los tales créditos, aprobados de prisa y corriendo por las cortes, sobre cuyos más distinguidos leaders cuéntase que han llovido miles de pesetas como agua.

Por si este fuera poco consuelo para los que aquí nos bañamos en nuestro propio sudor, tenemos la propina de que los panaderos nos han encarecido el pan nada menos que 10 céntimos en cada kilo. La subida no tiene ningún fundamento, sino es el capricho de los fabricantes, ladrones de todos los días, para los que el Código penal no existe, tanto menos cuanto que gobierna Maura, el amparador de todos los bribones y solo atento a su negocio y al de su familia.

El conde de la Mortera, próximo pariente del héroe chalequero, posee un crédito de Ultramar importante seis millones de pesetas. Una bicoca. ¿No se han de aprobar esos créditos? Un hermano del presidente del Consejo es propietario de casas y terrenos cercanos al Retiro, donde va a construirse la Casa de Correos. Es una araña este primer ministro, salvado por el almidón y la Virgen de la Merced en competencia.

La nota simpática la han dado en Madrid las modistas y las criadas de servicio, que han celebrado sendas reuniones, protestando de la explotación de que son objeto, de las primeras, y las segundas, de esa misma explotación y de los abusos de los señoritos, que al tomar criada se figuran que la toman para todo.

Las modistas siguen firmes en su sociedad de resistencia y las cocineras y doncellas acaban de formarla. ¡Qué buen golpe sería una huelga de cocineras y doncellas! ¡Habría que ver entonces a las señoritas sacudiendo las alfombras y fregoteando cacerolas! Por supuesto, son tan inútiles que les ahogaría la porquería y se quedarían sin comer, porque no saben ni echar sal al puchero!

Algunos periódicos, muy católicos y conservadores, con ocasión de estos mitines, han hecho chistes superfinúticos. Uno de ellos ha dicho que, a pesar de verse muy concurrido el de las cocineras y doncellas, había muy pocas de las segundas.

Pues que vaya a buscarlas con las Hijas de María, a ver si encuentra una para un remedio.

Y con esto me desaparezo.

## La marina española

¿Quieren ustedes saber cosas buenas de la marina de guerra española?

Pues lean esto de *La Correspondencia de España*:

«Afirmemos rotundamente que en España no hay ni un solo barco de guerra, y con esa afirmación habremos dicho bastante, respecto al material flotante.

Respecto al servicio de escuadra podríamos decir cosas estupendas, que retratan a maravilla lo que sucede en el ministerio de Marina, centro burocrático en donde se refugian los marinos de la Puerta del Sol, los que se marean con el olor de las grasas, los que prefieren naufragar entre expedientes, a correr el riesgo de perecer en las carracas.

En una carta que hoy recibimos, nos dicen amigos muy queridos:

Te diremos que no hacemos otra cosa que enganar al país, pues nada realizamos que no sea tirar el dinero sin provecho ni honra, navegando sin orden ni concierto, por donde nos ordenan desde el Ministerio, el cual no tiene en cuenta si hay ó no posibilidad de hacer aguada.

»De Santa Pola salimos, cuando el almirante comunicó al ministro que había barco que solamente en agua estaba gastando 60 duros diarios, pues como era imposible buscarla en puerto, se hacía indispensable destilarla á fuerza de carbón.»

Como desgraciadamente el ministro no conoce las costas de España, por sus escasas navegaciones, manda sin ton ni son, traduciéndose sus órdenes en el desbarajuste más espantoso, y resultando en definitiva que son verdaderos paños de ciego.

¿Qué resulta de todo esto eso? Pues resulta lo siguiente:

Que los marinos no tienen ni acorazados, ni cruceros, ni torpederos, ni cañones con qué practicar, á pesar de que España ha gastado miles de millones para que los tuvieran.

Y por lo tanto, que siendo el ministerio de Marina el culpable de que esto suceda, debe desaparecer, encomendando á otro organismo la reorganización de nuestra Armada, para que el personal tenga material de instrucción, y no se dé el caso de que no exista en España un solo marino que haya tirado con cañones de 32—no existen—ó que haya navegado en barcos modernos—no los hemos tenido,—pues todo el material de instrucción se reduce á acorazados como el *Pelayo*, que carece de máquinas auxiliares modernas, á cruceros como el *Cisneros*, al cual se le inutilizan los cañones al primer disparo, y á torpederos cual el *Rayo*, que está deshecho.

¿Tenemos razón para llamar á ese

centro oficial *Organismo en descomposición?*

Ya ve Su Excelencia, el señor Ferrándiz, el famoso ministro, como no necesitamos recurrir ni á la injuria ni á la calumnia para demostrar que es un hombre funesto y que huelgan su cargo y sus honores por ser totalmente innecesario, y más que necesario contraproducente, el Ministerio de Marina, culpable de cuanto sucedió, sucede y sucederá en la Armada.»

## Bancarrota

Vivimos vajo la inmensa pesadumbre de una terrible bancarrota. Está herido de muerte este pobre pueblo español. Ved á la justicia violada, al honor perdido, á la moral prostituida. Ved á los demás pueblos mirándonos, no como á pueblo humilde y modesto que aspira á engrandecerse y á elevarse, sino como á pueblo vilipendiado y caído.

Allende los mares quedó su bizarría, la gloriosa leyenda de sus hazañas, puesta en entredicho, y el soldado español, gigante en la balada de Roncesvalles, tomó mano de la triste epopeya de su derrota.

Hizo España almoneda de sus grandezas y no ha quedado en el viejo solar otra cosa que miseria y dolor.

Montjuich vino á borrar para siempre la notoria fama de nuestra nobleza, y Alcalá del Valle nos ha declarado fuera de la humanidad, agigantando el título de fieros que nos diera Montjuich.

La hacienda en ruinas, en el mercado del mundo rebajado el valor de nuestro dinero; la enseñanza caduca, como si no hubiéramos salido de aquellos tiempos en que para escarnio de España, al dómine se lo llevaba el aire, de lo flaco y empobrecido que vivía; la ley, con instintos de ramera, entregando sus encantos en venta al que le dá más; el derecho trocado en privilegio... Así vive España, con resignación de castrado que se deja abofetear y maldecir.

Un negro manto de ignominia ha velado los rosados horizontes de sus días felices; se presiente una tempestad formidable, y la infeliz España, llorosa y abatida, como un paralítico imbecil, fija su mirada en un punto luminoso del cielo, mientras le azota el rostro el viento huracanado que se arrastra por la tierra.

Aún le queda un poco de voluntad para salvarse. Aún le queda un punto luminoso donde mirar. Aún le queda un poco de luz que dejar cautiva en sus ojos tristes. Una mano piadosa se muestra propicia á socorrer su desnudez y á servirle en ayuda para levantarle de su caída, y España no ha de despreciar el servicio.

Después que ruja el trueno, desbaste el aquilón y el mar se desborde, el día sereno de la paz y de la justicia alumbrará al pueblo mortalmente herido; cantos de resurrección propalarán la dicha de los corazones; las nuevas semillas llenarán de flores los abiertos surcos, y en el gran día de fiesta, hasta el cielo será más bondadoso y los hombres serán más humanos.

JOSÉ MUÑOZ SAN ROMÁN.

## EL HOSPITAL DE PRESBITEROS

¿Podría saberse, podría decirnos *El Universo*, ó *El Siglo Futuro*, ó *El Correo Español*, ó *La semana católica*, ó el obispo, ó el nuncio, por qué ha sido de-

puesto el capellán mayor ó rector del Hospital de Presbíteros?

Porque se dice por ahí que la causa es una malversación de fondos; y otras cosas como esta: en complicidad con algún inferior sustraer diariamente dos kilos de carne, uno para el inferior y otro para el rector; negociar éste valores de la Congregación, á beneficio de él; haber vendido objetos de aquella y haberse guardado caritativamente el dinero y así otros actos de virtud eclesiástica á la moda pues cuando los obispos mientras con una mano se quejan de que el gobierno prive á los ecónomos del 11 por ciento, con la otra le quitan ellos del resto así mermado la friolera del 60 por 100 (las dos terceras partes), como se hace con el cura de Gascona nada tiene de extraño que un rector de Hospital para presbíteros como él, les quite diariamente de su triste cocido dos kilos de carne y, además, se coma el coponcito dividido. ¿Ejem, ejem! ¿Estamos?

Ergo el rector, castigado por los congregantes con la expulsión, no será penado por el obispo, y continuará predicando, confesando y tragando hostias en los altares, por aquello de que hoy por tí, mañana por mí, y entre *agarrantibus* no hay categorías.

¿No es verdad que la Iglesia católica, única verdadera, fundada por Cristo y asistida por el Espíritu Santo, es un hermoso y edificante puerto de arrebatada capas, dirigido por los más eminentes doctores en la sagrada ciencia de Candelas y Paco el Sastre?

Necedal, Cerralbo, Mella, Eneas, Quilez, Orti y demás campeones del clericalismo, tienen la palabra.

¡Ah! ¿á que no hay ningún guapo que nos diga la verdad sobre esa deposición, y esos kilos de carne y ese dinero? ¿A que nó? ¡vaya!

**FUEGO GRANEADO**

Sífilis Se cura siempre con las Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales.

Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50

Id. grande . . . » 4,50

Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tornero.

La jura de la bandera ha sido una fiesta archisimpaticona.

Hasta Nozaleña, que fué yanqui antes de que le dieran la patada, se ha entusiasmado con la jura.

Aquí daba gusto ver á los soldaditos en la Casilla, como rendían homenaje á la enseña de la patria.

A los huevos con tomate, como dicen los bizcaitarras.

En el Café del Comercio hablan de la jura.

—¡La bandera roja y gualda! ¡Ah!

—¡La que ondeó en Lepanto! ¡Oh!

—¡La que triunfó en San Quintín!

—¡Bah!

—¡Boook!

El camarero.—¿De qué va á ser?

—De LA AUSTRIACA, eso no se pregunta. La cerveza más española, hija del propio Santander.

Pídanse el *triple-bock*.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

Ya se marchó la cuaresma,

todos pueden ya pecar;

se acabaron los ayunos

y las vigilias igual.

El abadejo murió,

el aceite está demás,

y la carne rica y fresca

vuelve de nuevo á reinar.

¡Viva el jamón con chorras!

¡Viva el cordero pascual!

¡Viva el conejo casero!

¡Viva el alcañón delantal!

Quien quiera saber la hora

de los escapes de gas,

de los desmigués nocturnos

y del caos conyugal,

que compre un reloj dramático,

bien Omega, bien Waltám,  
bien Longines, bien Bachmid,  
bien...y los niños ¿qué tal?  
al joven Enrique ARNAEZ,  
tan bueno y tan tarantán  
que canta divinamente  
el tango «siempre pa atrás.»

Sucesor de Aragonés.—Plaza de Arriaga, fachada principal del teatro.

Ya lucen en los árboles las flores,  
ya canta el pajarillo en la enramada,  
y ya brinda Natura sus amores  
á la feliz pareja enamorada.

Pasó el sufrir del tenebroso invierno  
nos anima la alegre primavera  
y yo gozoso estrenaría un terno  
si Alfonso XIII me lo permitiera.

Veo la dulce lana en mil dibujos  
y la alpaca brillante me da antojos  
y al ver que para mí no hay tales lujos  
brotan lágrimas tristes de mis ojos.

¡Ay de mí! Me resultan un ultraje  
los géneros que veo en LA TIJERA,  
pues tengo que esperar á hacerme un  
(traje)

á que Maura, el morral, caiga ó se muera.

Mas vosotros, lectores, hoy felices,  
porque ya no os pican sabañones,  
ni os importa de Maura tres narices,  
acudid á los nuevos pantalones,  
al chaleco brillante y ondulado,  
á la airosa, gentil, bella y sencilla  
americana, corte primoroso,  
bien de alpaca, de estambre ó de lanilla.

Veloces acudid á LA TIJERA,  
Sastrería, entre mil, la más barata,  
y vereis con la cara placentera  
como en nada he metido aquí la pata.  
San Francisco, 21.

## Minerva sistema STELLA

Se vende una, muy buena,  
con movimiento á pedal y motor  
y varios tipos de imprenta,  
poco usados.

Puede verse funcionar.  
Informarán, Hernani, 8.

¡Arza, Pepal!  
La peregrinación á Tierra Santa está  
resultando el viaje más desempepinante  
cómico y zaragatero que vieron ojos de  
queso Gruyère.

En el grandioso, lujoso y estrepitoso  
CAFÉ MODERNO se exhiben todas las  
noches las peripecias de la peregrinación,  
con el monte Carmelo, el monte  
Calvario, el monte Olivete y el monte  
usted en burra.

Grandes conciertos mundanos. Gran  
conurrencia de luisas. Gran Restaurant.  
Gran alegría. Numerosas mesas de  
billar, cuyas bolas semejan las cabezas  
de Maura, Nozaleña y Pidal y da gusto  
darlas con el taco.

Se prohíbe entrar de rodillas y besar  
el suelo.

Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

Cuando veo yo en la calle  
á un pollo que huele á almízele  
con el bigoté rizado,  
y el cutis como una sílfide,  
atrayendo las sonrisas  
de las muchachas sensibles  
enseguida voy y digo

á todo el que quiera oírme:

—Ese chico se ha afeitado  
donde BARTOLOME SALERNI,

el barbero peluquero  
que con más esmero sirve

y que en material moderno  
á todos da raya y quince.

Conde de Mirasol, 3.

Los incrédulos, los impíos acusan á  
los pobrecitos frailes de ocasionar la  
miseria y la ruina de la nación.

¡Qué equivocados están!  
Contribuyen como nadie al fomento  
de la población.

Protejen al comercio, y por donde  
ellos pasan dejan un reguero de plata  
y de pólvora sin humo, aunque olorosa.

Aparentan vivir en la pobreza, simulando que duermen sobre duros camastros.

Pero pregunten ustedes á JUSTO MURUA y él les dirá que desde que han venido los frailes el ha duplicado la venta de elegantes y cómodas camas, de morrecotudos colchones y de las más coquetonas cunas.

Gran Bazar de Muebles.

Venta á plazos y al contado.

Hernani, 4.

Vecinos de San Mamés:  
Con cariño y cortesía  
os brindo mi barbería,  
que vale lo menos tres.  
Sin mirar el sacrificio,  
todo lo he puesto á la moda,  
pues mi voluntad es toda  
ofreceros buen servicio.  
Daros gusto es mi deseo,  
como lo podeis probar,  
porque yo quiero afeitár  
sobre todo con aseo.  
Mi peluquería tiene  
buena luz y buena vista  
y un material modernista  
según dispone la higiene.  
Sirven pronto vuestras manos  
con esmero y prontitud  
y se desea salud  
á todos los parroquianos.  
No pienso en hacer ahorros  
porque lo mismo afeitando,  
como cortando y rizando  
andaré el perfume á chorros.  
Cese, pues, ya vuestro afán,  
vecinos de la Alameda,  
que á vuestras órdenes queda,  
vuestro barbero

JULIAN.  
Alameda de San Mamés, 15.

## LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9  
Sucursal: Urazurrutia, 15

Comestibles de superior calidad  
PRECIOS DE ALGUNOS ARTÍCULOS  
Aceite superior de Montoro á 95 céntimos litro.  
Azúcar terciada á 50 cts. el medio kilo.  
Id. blanca á 60 id. id. id.  
Arroz Valenciano á 25 id. id. id.  
Alubias blancas á 25 id. id. id.  
Id. de riñón á 30 id. id. id.  
Almidón varias marcas á 45 id. id. id.  
Bacalao corriente á 55 id. id. id.  
Id. Escocia á 70 id. id. id.  
Café tostado grano á 50 cts. el 1/8 kilo.  
Carbón vegetal á 1,50 el saco.  
Garbanzos finos á 25 cts. el medio kilo.  
Id. gordos á 50 id. id. id.  
Habas de Egipto nuevas á 20 id. id. id.  
Jabón superior á 25 id. id. id.  
Id. extra á 35 id. id. id.  
Tocino superior á 90 id. id. id.  
Tasajo nuevo á 55 id. id. id.  
Tomate superior á 20 céntimos lata.  
Pimientos 1.º á 35 id. id. id.  
Vino Aragón á 25 cts. el medio litro.  
Id. Rioja añejo á 30 id. id. id.  
Id. Valdepeñas á 35 id. id. id.  
Hay además infinidad de artículos del ramo de comestibles y un inmenso surtido de los mismos que aquí no se hace mención por falta de espacio. Se obsequia á los compradores con cupones vales del 2 y medio por 100 que representan el 50 por 100 de las utilidades líquidas que esta casa obtiene.

Háganse ustedes cruces.  
¿Conocen á Calvo, el concejal bizcaitarra?  
Pues ya no es calvo, porque tiene más pelo que un cepillo de sacar ánimas.  
¿Se acuerdan ustedes de Dato, que es el político más pelón de la política española?  
Pues apunten este otro dato. Le ha empezado á crecer el pelo y pronto llegará á la presidencia del consejo de ministros.  
¿Y quién ha hecho ese milagro? ¿La virgen de Begoña? ¿Cáscaras! ¿San Antonio! ¿Hostias! Quien lo ha hecho ha sido el precioso específico, analizado por el laboratorio químico municipal, del cual específico es depositario NICOMEDES INCHAUSTI.  
¡No más Calvos ni Datos! Hasta la ocasión tiene melenas, sin más que usar este específico, cuyo frasco no cuesta más que siete pesetas.  
Tendería, 8, 4.º

Ni Maura frailuno,  
ni el neo Pidal,  
ni el torpe Vadillo,  
ni el clown Nosedal,  
ni el cúco Romero,  
ni el fresco Moret,  
ni el tonto Linares,  
ni el tal Mierdalet;  
ni curas, ni frailes,  
ni el rey, ni el emir,  
ni altos, ni bajos

podrán impedir  
que salga á la calle,  
visite á BELTRÁN,  
y le encargue un terño  
tantán tarantán  
que no tenga más remedio que venir la República y achicársele las narices á Sanchez Toca.  
Altas é inmarcesibles novedades en géneros propios de la estación de las flores y de Bilbao á Portugaleta.  
Sombrerería, 2.



LIQUIDACIÓN VERDAD  
De 10.000 relojes de todas clases.  
Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.  
MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS  
Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.  
NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.  
Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.  
Composturas con 2 años de garantía  
A los precios siguientes

Limpieza . . . . .	Pesetas	2,00
Cuerda para áncora . . . . .	»	2,00
Cuerda de salto para . . . . .	»	2,50
Roskopf . . . . .	»	1,50
Espiral . . . . .	»	3,00
Piñones . . . . .	»	1,50
Centro de rubí . . . . .	»	3,00
Cilindro ó arbol . . . . .	»	1,00
Muelle de salto . . . . .	»	
Trabajo esmerado y con prontitud Precios sin competencia Relojería Roskopf económico. Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.		

Que San Pedro fué un follón es cosa que ahora se ha visto, pues han dicho en un sermón que tres veces negó á Cristo.  
Más no todos son así, pues á un San Pedro conozco que á nadie le niega el sí, ni aun cuando sea de Orozco.  
No es este santo portero, ni tiene nada divino, pero sí mucho salero para despachar buen vino.  
El á los Campos envía á millares las botellas y el que deja una vacía conquista á cuatro doncellas.  
Y por eso los delñes que en el amor buscan medro, al pisar esos jardines piden vino de SAN PEDRO.  
Iturribide, 34.

¿Qué bien estaban Adán y Eva en el Paraíso!  
La gracia de Dios se extendía por todas partes y la feliz pareja gozaba de todas las dichas celestiales.  
Había ríos de leche, fuentes de vino y de los árboles colgaban los jamones y las longanizas.  
Pero un día se fijó Eva en ciertos colgajos del Arbol del Paraíso y desde entonces para encontrar buen jamón, buenos pollos, manjares los más exquisitos

Y ya, ya, ya han llegado los saliquitrosos y revolucionarios quesos de la Mancha á la tienda del ilustre Luis CEBRIAN, quien, al mismo tiempo que los quesos, ofrece unos chorizos salamanquinos que gritan ¡Viva Salmerón! y un vino de Valdepeñas, que echa chispas contra Sanchez Toca.  
Conde de Mirasol, 1.

«El Intruso» nueva obra de Blasco Ibañez.  
Manuales del Ingeniero, del Montador electricista, de Hidráulica Aplicada, del Licorista, de Sport, de Instalaciones de alumbrado eléctrico, de Galvanoplastia y Niqueladura, de Fototipia, etc., etc., (edición Romo y Füssel.)

Manuales que abarcan, Ciencias, Artes y Oficios, y Aplicaciones prácticas. Se cede á plazos la colección completa, y se dá un bonito regalo, que es utilísimo al suscriptor. También se venden por separado.  
Obra nueva. «El Socialismo y las objeciones más comunes». Dedicada á cuantos critican el socialismo no por mala fé sino por error; escrita por Zerboglio, diputado socialista italiano.

Obras y folletos de Sociología de autores socialistas y anarquistas.  
«El auxiliar del Mecánico», libro muy útil á fundidores, caldereros, mecánicos, maquinistas, etc., etc.  
Libros registro y de cotización para Sociedades Obreras, á 4 y 2 pesetas respectivamente.  
Librería de Felipe Carretero. Hurtado de Amézaga, número 11, (esquina á Iturriza).

Si quieres que una modista tus anhelos no resista, aun siendo de los más feos, regalala estos trofeos:  
unas medias de Tolosa, que lleguen hasta la cosa;  
un corsé de seda negro, capaz de tentar á un suegro;  
una enagua dislocante, que á un difunto le levante;  
un pantalón color rosa, con abertura espaciosa, y un traje de pie á cabeza, aunque entre toda la pieza.  
Y una advertencia importante tengo que hacerte, Lupercio; compra todo en el comercio de la Viuda de CONSTANTE.  
San Francisco, 29.

LA GRAN CADENA  
Con las cabezas de Maura, Sanchez Guerra, Sanchez Toca. Pidal, Linares, Romero, Nosedal, San Pedro, Osma, Villaverde, Nozaleda, Azcárraga, el cabezota, el gobernador San Luis y el señor Nuncio de Roma, voy á hacerme una cadena sumamente repreciosa y ponerla en el reloj que le he comprado á Mendoza, quien vende unos relojitos en cantidades tan cortas que ríanse ustedes siempre de la virgen de Begoña.  
San Francisco, 29.

ELADIO ANGULO, practicante, San Francisco, 27, peluquería.  
Gran surtido en trenzas desde 14 reales una.  
Redecillas á 14 reales docena. Una 40 céntimos. En tamaño mayor las hay de seda, que no se rompen á los mismos precios.  
Gran surtido de pelo, en colores, para crepé. Se vende desde 30 gramos en adelante. Un kilo, 11 pesetas.  
Crepé bien hecho y pelo largo á 50 céntimos metro. Frascos de tintura para el pelo y la barba á tres pesetas uno, en inmejorables condiciones.

Ya, ya, ya se le ha cicatrizado la herida á Maura.  
Ya, ya, ya le van á dar los republicanos á Perezagua.  
Ya, ya, ya estamos en vísperas de la gorda.  
Ya, ya, ya no se les puede resistir á los nees.

No se sabe de qué modo, pero es cierto que se sabe, que para tomar un baño es preciso desnudarse, igual que para comer es preciso tener hambre, y si se quiere comprar, poco menos que de balde, camas, colchones, lavabos y muebles de dos mil clases hay que ir resueltamente satisfechos y campantes al bazar LA SEVILLANA, que es un bazar elegante y en vender bueno y barato no hay en Bilbao quien la gane.  
Gran almacén de muebles.—Correo, 9.

¿Por qué muere la perdiz?  
Por el pico.  
¿Por qué ha llegado fray Maura á jefe de gobierno?  
Por el pico.  
¿Por qué se pierden Mierdalet y Perezagua en las sesiones?  
Por el pico.  
¿Cómo hacen la revolución los republicanos de café?  
Con el pico.  
¿Qué le ha costado á la Diputación el banquete que ha dato á Dato?  
¡Un picol!  
Pues vamos á mojar el pico á EL BATTURRILLO.  
Hurtado de Amézaga, 30.

Si se va usted á la Manchuria, como si va á la Liguria, al Japón ó al Indostán, al Perú ó al Yucatán, á Corea como á Italia, á Marruecos como á Australia, á el Senegal ó á Rumelia, á Turquía ó á la Argelia, al Brasil que á Zululandia, á Chile que á Groelandia, á Bulgaria como á Suecia, á Polonia como á Grecia, no pase usted desventura por su buena dentadura, que en el último rincón de la más lejos nación hallará alivio á su dolo en el gran LICOR DEL POLO, que sin estruendo de guerra conquistó toda la tierra.

HOTEL DEL CAMPO  
LA GERALDINE  
 Habitaciones para familias.  
Por Santa Ana  
LAS ARENAS  
Para Legía y Sal fina  
EUSKALDUNA, G. O.

Tarjetas  
Facturas  
Membretes  
Talonnarios  
Folletos  
Periódicos  
TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA  
BILBAO  
ALAMEDA SAN MAMÉS, 15

EL RUIDO  
Semanao satírico y de anuncios  
SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.  
ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.  
VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos  
—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.  
TIP. ESPAÑOLA  
Alameda de San Mamés, 15 bajo.